



L'Aínsa custodiada por el magnífico Pirineo.

■ Geoparque de Sobrarbe

La torre sureste del castillo alberga el Espacio del Geoparque Sobrarbe-Pirineos, punto de partida y de información para poder recorrer este espacio con más de cien sitios de interés geológico. El centro permite conocer cómo se formaron los Pirineos y nos descubre los tesoros geológicos ocultos en los más de 500 millones de años que se registran en las rocas de Sobrarbe. Son piedras calizas que fueron fondo marino, duros granitos, fósiles insospechados, profundos barrancos y cañones, lagos glaciares, picos de tres mil metros, ríos trenzados... Hay treinta itinerarios autoguiados (a pie o por carretera), con puntos estratégicos en los que hacer un alto en el camino para admirar, comprender y apreciar la geología. www.geoparquepirineos.com. Tel. 974 500 614.

res, tiendas de artesanía o productos gastronómicos locales. De planta rectangular, tiene más de ochenta metros de largo, y cada dos años, en septiembre, vive la representación de La Morisma, que conmemora la victoria frente a las tropas musulmanas y recrea la leyenda que narra que, allá por el siglo IX, la Santa Cruz se le apareció al capitán de las tropas cristianas, Garcí Ximénez, envuelta en llamas y sobre una encina, lo que fue interpretado como una señal de Dios que les llevó a ganar la batalla. Personajes de filiación medieval como el Diablo, el Pecado y la Muerte aportan la nota de color a esta fiesta tradicional.

Desde esta plaza medieval, junto al ayuntamiento, parten dos calles empedradas que confluyen en el otro extremo del casco antiguo, en la replaceta de San Salvador. Iniciamos el paso por la de Santa Cruz, a

la izquierda, para conocer la parroquial románica de Santa María, iniciada en el siglo XI, una antigua colegiata sobria y desnuda. Destaca la portada principal con cuatro arquivoltas, la cripta, con dieciocho columnas y capiteles, el pequeño claustro irregular y la torre-campanario, que como un minarete de cuatro plantas domina el territorio.

Continuamos por la calle fijándonos en los detalles y ornamentos. Al llegar a la plazuela de San Salvador nos encontramos con el portal de Afuera, una de las cinco puertas que subsisten en el recinto amurallado, y con el museo de Oficios y Artes Tradicionales que recoge calderos de cobre, trabajos del hierro, tejidos de cáñamo y otros paños, cestas de mimbre, muebles antiguos o para las viejas herramientas de herreros, carpinteros, alfareros, sogueros o ganaderos... Un compendio de

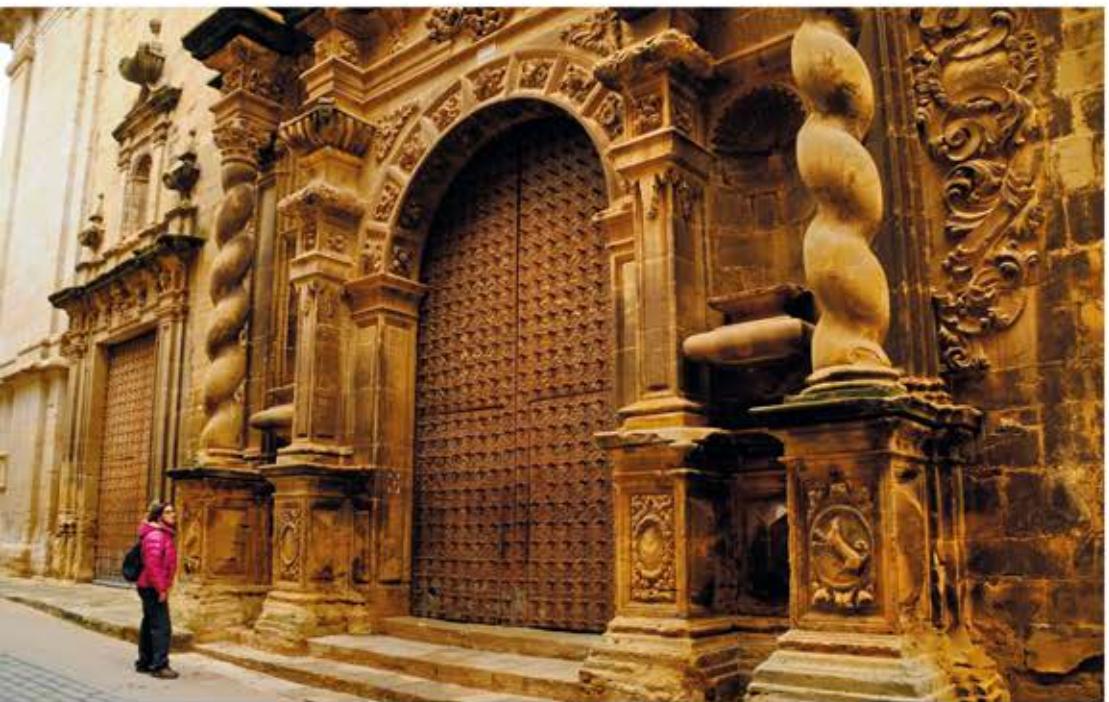
viejos saberes artesanos y tareas cotidianas.

Retornamos a la plaza por la calle Mayor o de Gonzalo I, flanqueada por casas fuertes infanzonadas de gran tipismo en su construcción como casa Bielsa, casa Latorre o casa Arnal.

RUTA

La Cruz Cubierta y el mirador del Cinca

Desde el aparcamiento de la parte trasera del Castillo de L'Aínsa tomamos el ancho camino asfaltado que indica: "Mirador del Cinca y Cruz Cubierta", coincidente en los primeros pasos con el sendero PR-HU-41 que va hacia San Vicente de Labuerda. En el primer cruce de caminos seguimos recto entre campos junto a algunos quejigos y almeches, con la silueta de la Peña Montañesa a la derecha, y,



Portada barroca de la iglesia de la Asunción. ■

Un poco más adelante llegamos a la porticada plaza de España o del Sitjar –de los Silos–, donde, bajo los porches, se reunían los vecinos para celebrar sus asambleas. Fue así mismo lonja o mercado, y lugar donde se ajusticiaban a algunos presos, los autores de homicidios, hurtos, rapiñas, raptos de mujeres o adulterios. De hecho, en la planta baja del ayuntamiento, está la antigua cárcel, en cuyo lúgubre interior hay paneles con los estatutos criminales de la villa y el proceder de las autoridades de aquellos tiempos. Hoy forma parte de una ruta temática en la zona del Mezquín y del Matarraña.

Rodeado de casas solariegas, el ayuntamiento, del siglo XVII, es uno de los monumentos sobresalientes. Sobre los arcos, en su

planta noble se sitúa el salón de plenos, y en el segundo piso se abre una bella galería de arquillos de medio punto.

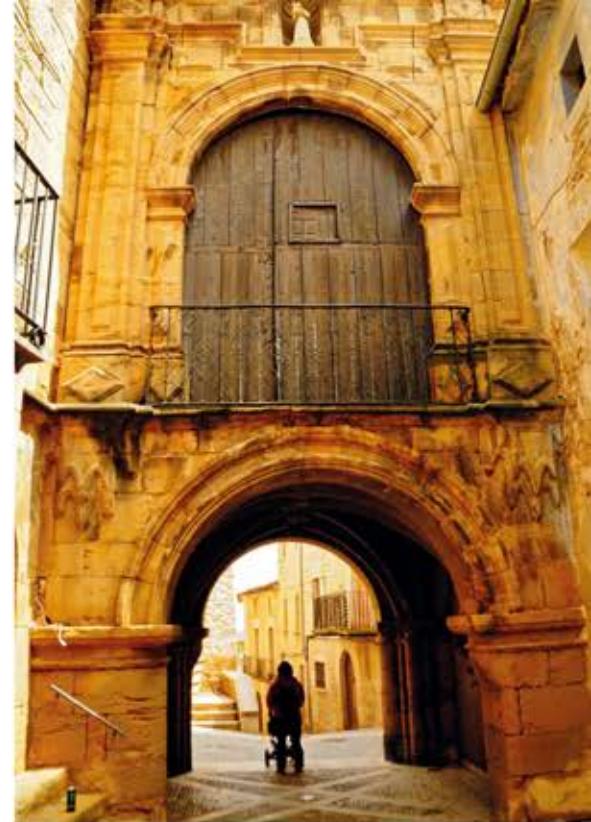
Al lado mismo de la plaza se levanta la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, obra barroca que se empezó a construir en 1695, sobre otro templo gótico de menores dimensiones, la de Santa María del Pla. Destaca por su gran portada-retablo, recargada de ornamentación con arcos, pilastras, columnas salomónicas, una hornacina en lo alto y una ventana rectangular abierta sobre el coro. Muy cerca quedan otros puntos de interés para el visitante, como la casa gótica del Justicia, la plaza de los Artistas, la casa que adquirió el escritor chileno José Donoso o la calle Maella, donde disfrutaremos de más edificios señoriales.



Portada de piedra del año 1738. ■



Ornamento con ramas de olivo. ■



Portal de entrada a la parte antigua de la villa. ■

■ Refugio de escritores y artistas

A finales de los años 60 y 70 del pasado siglo, se convirtió en punto de reunión de grandes literatos por su exotismo y aislamiento mediático. El chileno José Donoso compró una vieja casa vieja de piedra y dijo qué era "uno de los pueblos más bellos y menos prostituidos de España". Con vistas a los campos de olivos, escribió aquí algunos libros como *Casa de campo*, *El obsceno pájaro de la noche* y *Tres novelitas burguesas*. Le visitaron García Márquez, Vargas Llosa, Julio Cortázar, Jorge Edwards, Carlos Fuentes... Y han pasado por aquí Luis Buñuel, Rosa Regás, Carlos Barral, Terenci Moix, Geraldine Chaplin y Antón Castro.